



Cooperación Sur-Sur para el desarrollo

Distr. general
1° de junio de 2005
Español
Original: inglés

Comité de alto nivel sobre la cooperación Sur-Sur

14° período de sesiones

Nueva York, 31 de mayo a 3 de junio de 2005

Proyecto de informe

Relator: Sr. Mohamed El-Farnawany (Egipto)

Resumen del debate temático

1. El 1° de junio de 2005, el Comité de alto nivel celebró un debate temático sobre la función de la cooperación Sur-Sur en la realización de los objetivos de desarrollo del Milenio. El tema fue considerado en un discurso de apertura por el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y por tres grupos de expertos. El primer grupo examinó el tema “La reducción de la pobreza y el hambre: la ciencia, la tecnología y la innovación”; el segundo grupo examinó los temas “VIH-SIDA”, “La salud maternoinfantil” y “La mujer y los objetivos de desarrollo del Milenio”; el tercer grupo consideró los temas “El agua y el saneamiento” y “Mejora de las condiciones de vida de los habitantes de tugurios”.
2. El Secretario General Adjunto, refiriéndose a la labor del economista argentino Raúl Prebisch (cuyos trabajos innovadores condujeron a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y a la fundación del Grupo de los 77 en 1964), habló del trasfondo de la cooperación entre los países en desarrollo. El patrón de las relaciones económicas dominada por los países desarrollados había impedido a los países en desarrollo construir los vínculos infraestructurales básicos entre unos y otros requeridos por el crecimiento del comercio, las inversiones y la cooperación técnica. Ya en el decenio de 1950 se había iniciado, a fin de remediar esa situación, un proceso político al que contribuyeron con esfuerzos de vanguardia países de América Latina y el Caribe. A pesar de las crisis económicas, esos esfuerzos habían continuado dentro del Grupo Andino, la Comunidad del Caribe y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Estos esfuerzos habían conducido al aumento de las corrientes comerciales, pero el proceso seguía siendo “frágil”.
3. En América Latina, alrededor del 15% del comercio total de la mayoría de los países se realizaba dentro de la región. El comercio en manufacturas entre los países en desarrollo había aumentado hasta casi el 50% del comercio total, pero si se tomaba en cuenta la orientación de mercado definitiva el porcentaje era menor. África se había



quedado retrasada con respecto a otras regiones de países en desarrollo en el desarrollo de un comercio recíproco, y una de las razones de ese hecho era que la mayoría de los países de la región eran exportadores de productos básicos a los países desarrollados. La mayor parte del crecimiento del comercio entre los países en desarrollo había tenido lugar en las manufacturas.

4. Refiriéndose a las nuevas oportunidades que habían surgido pero que no habían sido ampliamente reconocidas, el Secretario General Adjunto mencionó los sectores de las finanzas y la tecnología. Había interesantes ejemplos de cooperación financiera en el Fondo Árabe, en el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata, del Grupo Andino, y en la iniciativa de Chang-Mai de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental más China, el Japón y la República de Corea (ASEAN+3). Esas actividades tenían por objeto crear instituciones y mecanismos de propiedad total de los países en desarrollo y administrados en su totalidad por ellos. El Secretario General Adjunto aguardaba con interés el momento en que, del mismo modo, los bancos regionales fueran de propiedad de los países en desarrollo y estuvieran constituidos por capitales de ese origen.

5. La cooperación técnica entre los países en desarrollo había hecho progresos considerables, pero la cooperación tecnológica también estaba adquiriendo importancia. Un cierto número de países en desarrollo tenían una capacidad tecnológica de avanzada, incluso en las ciencias biológicas. De hecho, algunos países en desarrollo tenían actualmente capacidades más avanzadas que las de países desarrollados.

6. Al presentar a los miembros de los grupos, el Secretario General Adjunto y Asesor Especial sobre África del Secretario General, Moderador del debate, dijo que era importante concentrarse en lo que los países en desarrollo podrían hacer por sí mismos y lo que debería hacer la comunidad internacional en apoyo de sus esfuerzos. Señaló que era necesario contar con políticas en las que las cuestiones económicas y sociales se plantearan de manera integrada.

7. Las dos personas encargadas de presentar el tema “La reducción de la pobreza y el hambre: la ciencia, la tecnología y la innovación” fueron la Sra. Chandrika Bahadur, del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, y el Sr. Dato Yee-Chenong Lee, Presidente de la Federación Mundial de Organizaciones de Ingenieros.

8. La Sra. Bahadur dijo que la cooperación Sur-Sur estaba incorporada a cada uno de los objetivos de desarrollo del Milenio. Dados los progresos considerables de algunos países en desarrollo hacia el logro de los objetivos, las oportunidades de cooperación eran muchas. No existían proyectiles mágicos que permitieran alcanzar los objetivos; cada caso de cooperación tendría que abordarse sobre la base de las realidades prevalecientes. Sería necesario una combinación de cooperación técnica, financiación, inversión y otras contribuciones. Para hallar la combinación adecuada, habría que preguntar qué necesitaba cada país para alcanzar los objetivos de desarrollo para el año 2015 y de ahí retroceder hasta la actualidad. Para decidir sobre las contribuciones era necesario también tomar como punto de partida el nivel comunitario. En los casos en que la gente no pudiera pagar los servicios necesarios para alcanzar los objetivos, no debería pagar. El intercambio de experiencias e información Sur-Sur podría ser un factor para plasmar las estrategias nacionales, y allí donde se requirieran medidas regionales la cooperación podría incluir la cooperación técnica y la financiación de proyectos.

9. El Sr. Lee examinó la amplia gama de medidas Sur-Sur que eran posibles y necesarias para el logro de los objetivos. La cooperación Sur-Sur podría desempeñar una función en cada uno de los distintos aspectos, desde la investigación hasta la aplicación de la tecnología, desde la formación de personal hasta el apoyo a los empresarios. No había tiempo para dedicar a la investigación científica básica, pero era preciso determinar qué era lo más adecuado para todo tipo de situaciones. La construcción de infraestructuras era una necesidad básica a la que la cooperación Sur-Sur podría apoyar técnicamente proporcionando financiación. Señaló que el Brasil, China, la India y México habían convenido en proporcionar, cada uno de ellos, 40 becas postdoctorales por conducto de la Academia de Ciencias del Tercer Mundo.

10. En el curso del debate, el representante del Brasil dijo que la adopción de medidas de gran prioridad para la reducción de la pobreza eran la política declarada de su Gobierno. Mencionó varios ejemplos exitosos de conjunción de medidas nacionales con la cooperación internacional. En colaboración con la India y Sudáfrica, el Brasil había presentado la “iniciativa IBSA”, para financiar actividades de lucha contra la pobreza en otros países en desarrollo. En colaboración con varios otros países en desarrollo, el Brasil planeaba presentar propuestas concretas en la Segunda Cumbre del Sur (12 a 16 de junio, Doha (Qatar)). A nivel interno, el Gobierno contaba con cuatro programas importantes de lucha contra la pobreza. Uno de ellos era el programa “Hambre cero”, con el cual se procuraba atacar las raíces de la pobreza mediante la creación de empleos y la generación de ingresos. Otro programa, ejecutado en colaboración con diversas organizaciones no gubernamentales y grupos comunitarios, tenía por objeto complementar la nutrición de las madres lactantes. Mediante un tercer programa se proporcionaban ingresos a las madres con hijos en edad escolar, con lo que se había logrado elevar al 98% la matrícula en la escuela primaria. Por último, el Brasil tenía un programa exitoso de lucha contra el VIH/SIDA. Esos cuatro programas se estaban utilizando como modelos en otros países en desarrollo. La ampliación de estas actividades para realizar los objetivos de desarrollo del Milenio requeriría disponer de asistencia financiera.

11. El Presidente de la Universidad Mundial del Comercio, con sede en el Canadá, dijo que su organización había surgido de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados como un mecanismo mundial de alianza entre el sector público y el sector privado para ayudar a formar en el Sur una capacidad profesional para la promoción del comercio y las inversiones en el Sur. Sus beneficiarios principales eran los empresarios jóvenes y los profesionales vinculados con el comercio, en particular en los países menos adelantados. La Universidad ya estaba estableciendo sedes en Asia, África y América Latina.

12. Los tres participantes en los debates sobre los temas “El VIH-SIDA”, “La salud materno-infantil” y “La mujer y los objetivos de desarrollo del Milenio” fueron el Dr. Josh Ruxin, del Earth Institute, y la Mailman School of Public Health de la Universidad de Columbia en Nueva York, el Dr. Allan Rosenfield, decano de la Mailman School of Public Health y la Sra. Yassine Fall, del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas. Los integrantes del grupo coincidieron en que podrían adoptarse inmediatamente medidas enormemente beneficiosas si se adoptaran las políticas apropiadas y se desarrollara la capacidad necesaria.

13. El Dr. Ruxin ofreció una presentación visual consistente en imágenes de una persona afectada por el SIDA en las que se observaba el notable cambio producido por la terapia con medicamentos antirretrovirales. Dijo que las fotografías podían

verse en carteles por toda África, pero que el paciente representado era haitiano. El mensaje de esperanza había cruzado muchas fronteras, pero la realidad variaba de un país a otro. Seguían muriendo muchas personas por falta de tratamiento. Se afirmaba que era contraproducente insistir en la abstinencia como respuesta al SIDA. Señaló que la cooperación Sur-Sur podía dar respuesta a estas cuestiones en el plano normativo exhortando a los gobiernos a que se concentraran en las políticas necesarias para enfrentar las realidades actuales, que abarcaban desde los precios y la disponibilidad de los medicamentos hasta la formación y la remuneración del personal médico.

14. El Dr. Rosenfield dijo que las actuales tasas de mortalidad materna y neonatal de los países pobres eran las registradas en países de occidente 100 años atrás. Se habían reducido mediante determinadas políticas gubernamentales. La posibilidad de hacer otro tanto en un país en desarrollo se apreciaba claramente en el ejemplo de Sri Lanka, donde la aplicación de políticas y prácticas adecuadas durante tres decenios se había traducido en tasas de mortalidad comparables a las de los países desarrollados. Se refirió a varias organizaciones no gubernamentales que realizaban actividades en el Afganistán y en África subsahariana y aprovechaban las lecciones aprendidas en un país para aplicarlas en otros. Lo que se necesitaba no eran novedades científicas; bastaba con aplicar lo que se conocía.

15. La Sra. Fall dijo que, respecto de la prevención de las enfermedades, el hecho de que a nivel normativo se concentrara la atención en los medicamentos no debía dar lugar a que se olvidara la importancia de una nutrición adecuada y del acceso al agua potable para preservar la salud. A la hora de elaborar cualquier estrategia orientada a reducir las muertes por enfermedad y parto, los encargados de formular la política deberían concentrarse en las situaciones propias de cada país. Deberían garantizar que las personas muy pobres no se vieran obligadas a pagar por la atención médica. Las embarazadas y las lactantes pobres eran quienes menos posibilidades tenían de pagar por esa atención. Señaló que era necesario adoptar medidas para indemnizar a los países africanos dado que, mediante el éxodo intelectual, un elevado número de médicos cualificados se marchaban para ir a prestar servicios a poblaciones prósperas de países desarrollados.

16. En el debate celebrado a raíz de las presentaciones, el Embajador Eladio Loizaga, Presidente del Comité de alto nivel sobre la cooperación Sur-Sur, preguntó qué papel concreto podía desempeñar la cooperación Sur-Sur en la mejora de la situación reinante. El representante de Ghana formuló varias preguntas de índole similar. La respuesta fue que los países en desarrollo debían establecer políticas correctas y velar por que se prestara un adecuado apoyo a la atención médica. El Dr. Rosenfield dijo que la cuestión era “decidir que vale la pena salvar las vidas de las mujeres”. Dijo que era necesario enfrentar la cuestión de la deuda externa de los países pobres y hacer participar al sector privado en la prestación de cuidados.

17. Los ponentes de los temas “El agua y el saneamiento” y “Mejora de las condiciones de vida de los habitantes de tugurios” fueron el Sr. Roberto Lenton, del Instituto Internacional de Investigaciones sobre Predicciones Meteorológicas de la Universidad de Columbia; el Sr. Pietro Garau, del Departamento de Arquitectura de la Universidad de Roma y el Sr. Salil Shetty de la Campaña en pro de los objetivos de desarrollo del Milenio.

18. El Sr. Lenton subrayó la importancia de las políticas de fijación de precios para los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento. Parecía obvio el principio

de que los pobres no debían pagar por esos servicios, pero en realidad estaban pagando mucho más que los sectores prósperos de los países en desarrollo porque se veían obligados a recurrir a proveedores privados. Los gobiernos y la sociedad civil habían aportado soluciones innovadoras para superar la insuficiencia de la infraestructura. Sudáfrica había establecido una política de suministro gratuito de 20 litros diarios de agua por persona. El Brasil había adoptado en el decenio de 1980 una política de “condominio” para la prestación de servicios de abastecimiento de agua y saneamiento en los vecindarios pobres. Una organización no gubernamental india había creado un retrete con descarga de agua que utilizaban diariamente 10 millones de personas. En Ghana, una organización no gubernamental estaba comercializando los llamados “retretes VIP”, o letrinas de pozo ventilado, para su utilización en zonas carentes de instalaciones sanitarias. El Sr. Garau expuso el criterio de que la cooperación Sur-Sur ofrecía importantes posibilidades para “quemar etapas” en la solución de problemas técnicos, financieros e institucionales. Señaló que un número cada vez mayor de personas de los países en desarrollo se desplazaban hacia las ciudades y recalcó que era preciso atender las necesidades de esos nuevos habitantes urbanos. El Sr. Shetty describió los progresos alcanzados en el marco de la Campaña en pro de los objetivos de desarrollo del Milenio, que había iniciado el Presidente Lula del Brasil, en enero de 2005, en el Foro Social Mundial. Organizaciones no gubernamentales de alrededor de 100 países participaban en la Campaña

19. Al clausurar la sesión, el Moderador reconoció el claro vínculo entre la cooperación Sur-Sur y las medidas necesarias para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Muchos participantes señalaron que el debate temático resultaba oportuno en el contexto de la próxima celebración de la segunda Cumbre del Sur en Doha, en junio de 2005, y de la cumbre de las Naciones Unidas dedicada al examen de la Declaración del Milenio, en septiembre de 2005.